



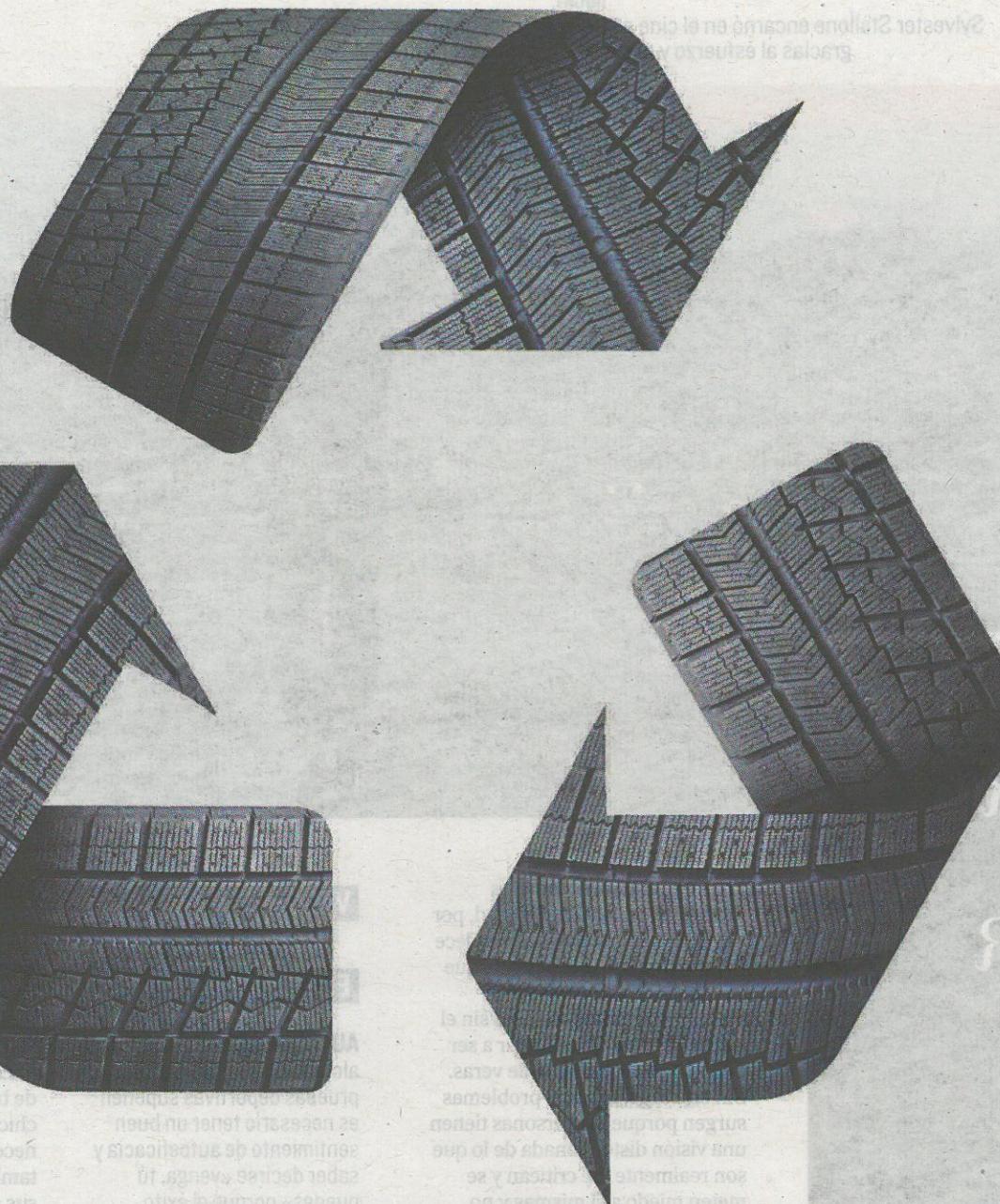
4 de junio 2017

Noticias Comunidad de Madrid

Noticias Nacionales

Noticias internacionales

Carreteras 'Verdes': seguras y menos ruidosas... EL MUNDO, 4 de junio



Según varios estudios sobre huella de carbono, al utilizar polvo de neumático en las vías se reducen entre un 30 y un 40% las emisiones de CO₂

marcas blancas y el asfalto, por lo que disminuye el mantenimiento. Otra ventaja es la reducción del sonido».

Sin embargo, estos betunes mejorados son más costosos y, en época de crisis, las ofertas más económicas prevalecen frente a las eco en los concursos públicos. Pese al incremento del precio final, la portavoz de Signus cree que es una apuesta de futuro. «Los betunes suponen un porcentaje insignificante en el coste de una obra en comparación con los beneficios que va a prestar, tanto a nivel ambiental como social y económico». En este mismo sentido se manifiesta Ángel Sampedro, director de Grados en Ingeniería Civil y Máster en Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos de la Universidad Alfonso X El Sabio: «La conservación de una carretera también implica costes, y eso no se está teniendo en cuenta. En los criterios de valoración deben primar los costes ambientales y, de momento, en carreteras verdes estamos muy verdes. Somos un sector que va en retraso en las herramientas». Según varios estudios sobre huella de carbono consultados por ZEN, al utilizar polvo de neumático en las carreteras se reducen entre un 30 y un 40% las emisiones de CO₂ respecto a una vía convencional. «Los ciudadanos no son los responsables de crear la infraestructura vial de los países; son las administraciones las que deben aplicar criterios ambientales más eficientes», apunta Pedro Poveda, de Gómez Acebo & Pombo abogados. En España ya hay 1.250 kilómetros de estas carreteras, con tramos en Andalucía, Aragón, Madrid, Castilla y León... «Somos pioneros en Europa junto con Portugal. De hecho, nuestros colegas italianos nos han visitado para aplicar este tipo de mezclas en la construcción de sus vías», concluye Saiz.

CARRETERAS 'VERDES': SEGURAS Y MENOS RUIDOSAS

Aumenta la conciencia sostenible de los actores implicados en el desarrollo de la infraestructura vial de los países. España ya cuenta con 1.250 km construidos a partir de betunes con polvo de neumáticos reciclados

POR CRISTINA GALAFATE
POR CRISTINA GALAFATE



Mientras Donald Trump es noticia por el anuncio de la retirada de Estados Unidos del Acuerdo de París, alcanzado en 2015 por 193 países para hacer frente al cambio climático, las administraciones europeas tratan de implicarse en la toma de medidas para reducir el impacto medioambiental, como la estrategia Europa 2020, que pretende generar un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. Sin embargo, todavía es una gran asignatura pendiente en la que queda mucho por hacer.

«En España se ha regulado desde hace años la contratación pública verde, un proceso mediante el que autoridades públicas y semipúblicas deciden adquirir productos, servicios, obras y contratos en los sectores especiales con un impacto ambiental reducido. Es importante porque supone un volumen de gasto de un 18% de nuestro PIB pero está pendiente que los gobiernos lo puedan llevar a cabo y todavía falta información», explica Leticia Saiz Rodríguez, responsable de desarrollo de mercados de valorización de Signus (Sistema Colectivo de Gestión de Neumáticos Fuera de Uso). Esta

entidad sin ánimo de lucro está trasladando a los municipios las herramientas de las que disponen para incorporar en sus políticas materiales reciclados en condiciones competitivas, desde los nuevos modos de conversión de los residuos en activos hasta las nuevas formas de comportamiento de los consumidores. La intención es fomentar el modelo de economía circular, basado en una sociedad del reciclado, con el objetivo de reducir la producción de basura para emplearla como recursos.

Entre estos postulados se encuentran las carreteras sostenibles, construidas a partir de mezclas asfálticas menos contaminantes. «El caucho pulverizado procedente de los neumáticos fuera de uso se incorpora a distintos tipos de betunes con propiedades diferentes siempre superiores a las obtenidas con las convencionales». Una de las consecuencias más positivas, según la experta, es el ahorro en gastos de conservación y la prolongación de su vida útil. «Son mezclas más elásticas, por lo que se mejora la resistencia a la fisuración, aumentando su seguridad y durabilidad. Por otro lado, el color es más negro y crece el contraste entre las

